

## Preguntas a un Líder

# Leoncio de la Peña, una voz para los niños silenciados

Por Ena Curnow

Abogado de profesión y experto en litigios comerciales internacionales, desde la firma De la Peña & Bajandas, Leoncio de la Peña es una figura respetada en la comunidad especialmente por su dedicación a Voices for Children, organización caritativa que cuida de los niños abusados, abandonados y víctimas de negligencias. De manera práctica, forma parte de la junta directiva y auspicia el programa Guardian Al Litem que reúne fondos y voluntades para nombrar guardianes para esos niños. Miembro del Comité Nacional del Partido Republicano, ha desplegado gran activismo apoyando candidaturas políticas, entre otras las de los presidentes Ronald Reagan y George Bush. En el plano local, las del Alcalde Alex Penelas y la del Comisionado Jimmy Morales. Nacido en Holguín, provincia de Oriente, Cuba, a los cinco años de edad se vio precisado a emigrar con su familia a España y residió cinco años más en Vigo. Luego vino a Miami. De la Peña es casado con Lourdes del Castillo, también destacada activista comunitaria, con la cual tiene dos niñas, Sofía Victoria, de dos años, y Lourdes María, de 6 meses.

**P:** ¿Usted está muy involucrado



DE LA PEÑA

con Voices for Children, pero específicamente de qué se ocupa el programa Guardian Al Litem?

**R:** Buscamos fondos para el desarrollo de este programa aquí en el Condado Miami Dade. El objetivo es nombrar personas que estén al tanto de esos niños y que sepan defender los intereses de los mismos. El papel de estos guardianes es supervisar el trabajo que hacen los jueces, los fiscales

y el Departamento de Niños Abusados. En fin, ayudar y verificar que todo el mundo dentro del sistema esté cumpliendo su función. Nosotros sufragamos ese programa junto con el gobierno. En el Estado de la Florida sólo el 50% de estos niños bajo la custodia del gobierno, tienen guardianes. Las razones de que sean tan pocos es que no hay suficientes fondos, y la otra, que no contemos con las personas necesarias para jugar ese rol. Sin embargo, aquí en Miami Dade County logramos en este año, que el 75% de estos niños lo tengan. Y se ha logrado en gran medida es gracias al trabajo en la recogida de fondos de Voices for Children.

**P:** ¿Pero además de hacer donativos, de qué otra manera se puede ayudar?

**R:** Lo interesante del programa es que todo el mundo puede cooperar. ¡Señores! el gobierno solo no puede hacer todo. Los que no tengan recursos, pueden convertirse en guardianes, trabajando solo 10 horas al mes, que hacen una gran diferencia en la vida de esos niños. Los mejores guardianes son las mujeres madres, porque están pendientes de esos niños como si fueran sus propios hijos. Verifican si tienen los alimentos necesarios, si

tienen que ir al médico, que el Departamento de Niños Abusados esté haciendo su trabajo. Los guardianes también hacen cosas extraordinarias. Yo recibí el otro día un correo electrónico de una niña de 15 años que la invitaron a una fiesta del colegio, pero podía ni siquiera comprarse un vestido. En cinco minutos había tres señoras, que son parte de la organización, encargándose de todo, hasta de recogerla y llevarla a la tienda para comprárselo.

**P:** ¿Tenía la niña Rilya Wilson, recientemente reportada como desaparecida, uno de estos guardianes?

**R:** Lamentablemente no tenía ninguno. Si esta niña hubiera tenido un guardián, era muy difícil que hubiera desaparecido. Y si es cierto que desapareció, hace quince meses atrás y no ahora se hubiera comenzado su búsqueda. Las esperanzas de dar con su paradero son remotas. Además, en estos momentos no sabemos qué ocurrió verdaderamente.

**P:** Su bufete fue nombrado por el Federal Deposit Insurance Corporation para lidiar con la liquidación del Hamilton Bank. ¿Por qué darle esa tarea a una entidad privada?

(Pasa a la Pág. 2-B)

## Leoncio de la Peña, una voz para los niños silenciados

(Viene de la Pág. 1-B)

**R:** Como parte del bufete, tenemos un grupo de consultores, el Global Consulting Group, con grandes conocimientos de banca internacional. Así que para el gobierno resultaba perfecto que nos encargáramos de lidiar con la liquidación del Hamilton Bank. Dése cuenta que este banco era algo muy diferente para el gobierno norteamericano. Ellos son muy competentes para liquidar un banco que tiene su negocio localmen-

te, pero liquidar uno que realmente estaba dedicado a temas internacionales, que tenía préstamos internacionales, es un mundo completamente diferente y nosotros teníamos el conocimiento de cómo hacerlo. Ha sido una tarea muy bonita, muy exitosa para nosotros y para el gobierno.

**P:** El 60 por ciento de sus clientes son suramericanos. ¿Cómo usted ve la situación económica de la región?

**R:** Es algo triste decirlo, pero

está muy mal. Paradójicamente, sin embargo, Miami recibirá muchos beneficios. Estamos presenciando un cambio radical. Vamos a hablar del colombiano que tiene plata. Antes venía y ponía parte de su dinero en el banco. Ahora es diferente, viene con su familia y lo que quiere es montar un negocio y comprar un sitio para vivir, no para tenerlo como segunda o tercera casa. Y eso significa una bonanza extraordinaria para aquí. Está pasando con ellos algo parecido a lo sucedido con los cu-

banos hace 43 años. Incluso, el empresario que llega sin un centavo, todavía tiene el capital en su cabeza. Los colombianos son personas educadas, inteligentes que van a echar para adelante.

**P:** Como empresario, quisiera que me dijera hasta qué punto el embargo económico de EE.UU. a Cuba está perjudicando el bolsillo norteamericano.

**R:** Dramáticamente. Cuando al fin nos quitemos a Castro de en-

cima, vamos a tener que quitarnos a los españoles. Ellos han conquistado a Cuba otra vez con sus negocios. Y están también los italianos, los mexicanos, los canadienses. El embargo, después de la próxima elección de George W. Bush, va a ser muy difícil mantenerlo porque los inversionistas norteamericanos creen que Cuba es un negocio muy interesante. Pero todavía nos queda la esperanza de que Fidel se muera antes y se resuelvan todos los problemas.



Leoncio de la Peña, una voz para los niños silenciados